

Con la participación de liberales, democristianos y, posiblemente, socialdemócratas

# EL CENTRO POLITICO SE ENSANCHA

**También el sector liberal de A. N. E. P. A. —que no se aglutina en Alianza Popular—, podría integrarse en algún grupo centrista**

MADRID. (PUEBLO, por José Ramón SAIZ.)— Tras la presentación del Partido Popular, que intenta presentar a la clase media española que coincide con el centro sociológico de la España real, una opción centrista, el acercamiento cada día más positivo de los grupos democristianos, y los últimos acontecimientos en el espectro socialdemócrata (a pesar de que subsisten las divisiones entre sus grupos), se va clarificando esa tercera vía o alternativa distinta a la aparición de una derecha continuista o de una izquierda de exclusiva inspiración marxista.

El Partido Popular, que comenzó sus primeros pasos a principios del pasado verano con dos figuras centrales como Alvarez de Miranda y Cabanillas, no pudo ser posible entonces. Mientras el líder de Izquierda Demócrata Cristiana deseaba un partido netamente democristiano, los Tácito, entre los que se encontraba Ortega Díaz-Ambroja y miembros de Fedisa, como José Luis Alvarez, entendían al Partido Popular abierto a futuras alianzas con liberales y socialdemócratas. La crisis del partido, que aún no había salido a la luz, no tardó en producirse y Alvarez de Miranda con Iñigo Cavero, Rodríguez Soler y representantes de varios partidos regionales se aglutinaron en el Partido Popular Demócrata Cristiano, que hace, en estos momentos, de «puente» entre todos los grupos democristianos.

Por otra parte, el posible comienzo de entendimiento entre los grupos de la familia democristiana varió sensiblemente el panorama, ya que Unión Democrática Española, que había mantenido estrechos contactos con Tácito y Fedisa, giró más decididamente hacia los otros grupos de la D. C., sobre todo al producirse la marcha del señor Silva a Alianza Popular.

No hace falta volver a insistir —ya lo explicábamos hace unos días— que el panorama democristiano ha variado sensiblemente, aunque nada está claro aún. El Equipo de la D. C. que prepara la reunión del buró político de la Unión Europea de la Democracia Cristiana, parece desengancharse con más rapidez de lo previsto de la oposición radicalizada que forman socialistas y comunistas. Incluso las relaciones de los grupos de la D. C. no homologados con la C. D. U. alemana, se van suavizando; así, el encargado de las relaciones económicas del Partido Popular Demócrata Cristiano, señor Tradacete, viajará a Bonn los próximos días, para participar en las jornadas que sobre problemas económicos organiza la fundación Konrad Adenauer.

En lo que se refiere a la línea socialdemócrata, se ha dado un importante paso hace unos días, con el acuerdo al que han llegado el Partido Socialista Democrático Español (P. S. D. E.), Reforma Social Española, los his-

tóricos del P. S. O. E. y el Partido Socialista de Cataluña, de Pallach. Estos partidos más significados en la socialdemocracia, han constituido una comisión de enlaces que tiene como misión preparar la constitución de la Alianza Socialista Democrática, en la que se integrarán estos partidos que cuentan con más de cincuenta mil militantes, según sus informaciones.

Existe otro partido socialdemócrata que no mantiene relaciones con estos grupos. Se trata de la Federación Socialdemócrata que dirige en Lasuén, Fernández Ordóñez y Arias Salgado, entre otros.

En principio esa coalición centrista —inclinada tanto a la derecha como a la izquierda—, a la que antes nos referíamos, está abierta al Partido Popular, a los grupos democristianos y a los grupos liberales de Larroque y Garrigues Walker. La participación socialdemócrata no se ve, en principio, muy viable, aunque sí podría producirse con la Federación Socialdemócrata, ya que los grupos de García López, Pallach, Cantarero y Muriello, aunque han proclamado que no pactarán ni antes, ni en, ni después de las elecciones con el Partido Comunista, estarían dispuestos, en principio, a ocupar ese campo estrictamente de izquierdas, en el caso de una radicalización de los partidos socialistas.

Por otra parte, una incorporación puede llegar al centro por su ala derecha. Se trataría del sector liberal de A. N. E. P. A., que no sigue la línea autoritaria de Thomas de Carranza; es decir, no quiere integrarse en Alianza Popular. La crisis que viene arrastrando A. N. E. P. A. desde hace varias semanas puede tener solución en breves días, aunque la suerte ya está echada. Carranza ha girado hacia la derecha más conservadora y Pérez de Alhama, que junto a otras destacadas personalidades dirige el sector liberal, intenta llevar a A. N. E. P. A. a posiciones más centristas y democráticas.

En suma, el centro político va perfilándose de una manera definitiva. Sólo falta esperar a que las elecciones se aproximen para que se concrete esa posible alianza electoral que propugna una alternativa del centro democrático.